



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO V.

Madrid 2 de Diciembre de 1878.

NÚM. 159.

NOVILLOS EN MADRID.

Gracias á Dios sean dadas, porque al fin y al cabo tras de dos meses de ayuno hemos visto en la plaza de toros de esta corte algo parecido á cuernos, y algo parecido á toreros, y algo parecido á público.

Todo el mundo creía que ayer no habría novillos, pero el sábado á las cinco de la tarde los carteles anunciaban que tendríamos toros y cañas, ó sea toros y mogiganga.

En vez de los cuatro toros de puntas que anunciaban los carteles de las corridas suspendidas, ayer no había más que dos, sustituyéndose los otros con un novillo para mogiganga.

Y digo yo:

Cuando se suspende una corrida por causa del tiempo, y los billetes tomados sirven para el día en que pueda verificarse, ¿es lícito variar el programa?

Más claro.

Yo compré un billetito para la funcion que debia verificarse ayer hizo ocho dias.

Y compré el billete para ver cuatro toros de puntas, y dos espadas, Lagartija y Cangrena.

Por causa del temporal se suspendió la fiesta y mi billete sirvió para la corrida de ayer, según el anuncio que había en el mismo cartel.

Pero ayer en vez de cuatro toros hubo dos, y en vez de dos espadas uno, de manera que mi billete comprado en la creencia de que servia para ver la lidia de cuatro bichos puntiagudos, no ha servido más que para ver la mitad.

Y repito nuevamente: ¿es esto lícito?

Sr. Gobernador, ¿se puede alterar el programa de una funcion suspendida, cuando los billetes sirven para el día en que se verifique, sea el que quiera?

Quisiera yo oír la opinion de la autoridad sobre este punto; la de la empresa por sabida se calla. Hace lo que le conviene, y siga la bola, y viva quien manda.

Dicho esto, vamos á la corridita de toros y novillos verificada ayer.

A las dos y media en punto estábamos

en la plaza cuatro personas y un cabo, y el Sr. D. Gonzalo Vilches llegó enseguida y dió orden de que comenzase la fiesta.

Acto continuo aparecieron algunos toreros luciendo los más preciosos trajes, y se colocaron en sus puestos aguardando la salida del primer morucho.

Los peones soltaron algunos capotazos al aire, los picadores hirieron en la atmósfera, y por último se hizo la señal de poner banderillas.

Dos jóvenes principiantes, de los más principiantes que se conoce, hicieron inauditos esfuerzos por acercar los palos al novillo, y despues de muchas carreras y rodeos, solo consiguieron señalar alguno que otro palo aislados.

Estos chicos son uni-cornios.

Quiero decir, uni-banderilleros.

Jamás ponen un par enterito.

Retirado el primer morucho, salió el segundo, y no hay para qué decir que la lidia siguió el mismo interesante camino que la anterior.

Los picadores demostraron su bravura,

los caballos serian almidonados, se arrugaron un tanto, y los hermosos trajes de los peones se deslucieron un tanto tambien por la mucha humedad que habia en la atmósfera.

En la parte de la lidia consagrada á señalar banderillas, un nene señaló su cuerpo en la arena y además sacó alguna señal en el pellejo.

En los novillos sucede esto con frecuencia.

Se anuncia que algunos jóvenes van á señalar banderillas á un novillo, y luego resulta que es el novillo quien señala pares de bolas en las espaldas de los futuros chicianeros.

Y vamos á la segunda parte del programa, que relataba así el cartel:

«2.º Se ejecutará la divertida mojiganga titulada *El doctor y el enfermo*, á cuyo efecto se colocará delante de la puerta del toril una cama con el enfermo, asistido del supuesto facultativo y practicantes que aguardarán la salida del toro, el cual será picado en caballitos de mimbres, banderilleado al natural y estoqueado por uno de la cuadrilla.»

Tal y como suena se verificó la cosa.

Puesta la cama ante el toril trajeron á un enfermo, cuyo mal cualquiera conocia al punto sin necesidad de consultar al médico.

Colocado en la cama, hubo junta de galenos presidida por el doctor Maca, y se dió suelta al novillo, que puso en dispersion á médicos y enfermo, item más echó á volar la cama por los aires.

El novillo era retinto liston, bragado, de muchos piés y de gran coraje.

Picado por algunos apreciables gallegos en caballitos de mimbres, pasó en seguida á la suerte de banderillas.

Un enfermero puso dos pares al suelo y uno cuarteando al toro.

El doctor dejó una banderilla á la media vuelta.

Y otro señor desconocido en todo la redondez del mundo, clavó dos pares cuarteando.

Oruga, que tenia el papel de practicante, fué el encargado de dar muerte al novillo, á cuyo efecto hizo el correspondiente saludo y cogió los trastos de asesinar.

Comenzó su faena con dos pases naturales, uno con la derecha, tres altos y uno cambiado, á todo lo cual siguió un pinchazo en hueso.

Tras de un pase con la derecha y tres altos, dió una estocada certa tendida, y luego un pinchazo á paso de banderilla.

Por una estocada honda delantera tambien, á paso de banderilla, puso fin á las amarguras del cornúpeto y á las impacencias legítimas del público.

Con esto terminó la parte bufa de la

fiesta, y comenzó la formal (llamémosla así) ó sea la de toros de arma afilada.

Presentóse la nueva cuadrilla en el redondel, ocuparon las garitas de guardia los picadores Pedro Ortega y Luis Malagon, y dió comienzo la pelea saliendo á la arena el primer bicho de los dos, que pertenecientes á la ganadería de Lopez Navarro, debian lidiarse.

Era el primero colorado, liston, cornicorto, cornivuelto y mogon del derecho; salió como un rayo y demostró en seguida que tenia coraje y que tenia cabeza para acreditarlo.

Perico Ortega le puso hasta seis varas entre buenas y malas, sufriendo dos porrazos muy decentes y muy á propósito para entrar en calor, porque la verdad es, que la tarde se ponía cada vez más fresca.

Malagon metió seis veces el palo en carne, y tambien tuvo la satisfaccion poco comun de caer una vez de cabeza, y experimentar todas las emociones dulces de un buen porrazo.

A todo esto habia ya tres pergaminos deshechos en el redondel; dos pertenecientes á Malagon y otro que habia sido propiedad, hasta cierto punto, de Ortega.

Quico clavó un buen par de banderillas al cuarteo, y uno cuarteando muy malo; su compañero Leandro Guerra colgó uno al cuarteo y no hubo ya más que hacer en ese terreno.

Con traje verde y golpes de oro se presentó el Sr. Lagartija, armado de todas armas, é inmediatamente lanzó una toná al señor presidente, como preparativo reglamentario de la faena á que iba á entregarse.

El toro estaba en excelentes condiciones, y Lagartija comenzó dando siete pases naturales, cuatro con la derecha, uno alto y uno cambiado, seguido de una estocada corta á volapié bien señalada.

Cuatro pases naturales precedieron á un achuchon de que el chico salió milagrosamente, y despues de dos pases con la derecha, atizó una estocada que resultó un bajonazo descomunal por haber hecho el toro un extraño.

Mientras todos nos soplabamos los dedos de gusto, las mulillas limpiaron el suelo y lo dispusieron para la salida del segundo cornúpeto.

Retinto, liston y veleta era este animalito, que salió con muchos piés y demostró bastante bravura y no poca cabeza en la suerte de varas.

Perico Ortega metió cuatro veces el alfiler y cayó tres al suelo, perdiendo un jamelgo; en todas estas caidas fué auxiliado por el Colita, que reveló grandes aptitudes

para vestir una blusa encarnada y una gorra idem con vivos amarillos.

Malagon puso dos varas y sufrió una caída muy regular y muy expuesta, perdiendo el pencho.

Manitas clavó dos puyazos, y como quien no quiere la cosa, se dejó caer á tierra en ambas ocasiones, perdiendo un precioso tronco de briosos y rozagantes caballos.

Hecha la señal de banderillas, porque el cornúpeto no queria más cargas de caballería, colgó el Manchao un par desigual muy bajo y otro que no tenia más falta sino la de ser muy malo.

El Montañés clavó un par cuarteando regular y medio al relance, bastante malito, aunque otra cosa le pareciese al toro.

Cuando Lagartija pescó el trapo y el asador, el cornúpeto comenzaba á recelarse y á tomar querencias, lo cual, unido á los pocos conocimientos del diestro, dió por resultado lo que el lector leerá en la adjunta relacion, si gusta:

Tres pases naturales, tomando la frontera en el último.

Un pase alto, que concluyó tambien tras de las tablas, despues de un precipitado salto del diestro. Y van dos.

Dos pases naturales con dos desarmes á pérdida de trapo por pase. Como hacia tanto frio, el chico tenia los *deos* tiesos y no podia agarrar.

Un pase natural y una especie de mete y saca á paso de banderilla y con tendencias á la baja.

Tres pases con la derecha y una estocada baja á volapié y con sus puntas y ribetes de pescuecera.

Un pase con la derecha, dos altos y otro pinchazo en el pescuezo.

Nueva toma de Sebastopol ó asalto de las tablas, verificado en ménos que canta un gallo por el matador Lagartija. Y van tres.

Dos pases naturales y un pinchazo sin soltar.

Un pase natural, cinco altos y otro pinchazo sin soltar tambien.

Subida al olivo en busca de las primeras aceitunas. Y van cuatro.

Otro pinchazo como el anterior.

Otra subida al ya referido árbol y con el mismo objeto consabido. ¡Y van cinco!

Intento de descabello con pérdida del telon, porque seguian tiesos los *deos*.

Un pinchazo en una paletilla.

Otra estocada sin soltar.

Nueva subida al árbol del aceite para llevarse entremeses para comer. ¡¡¡Y van seis!!!

Otro pinchazo.

Una estocada corta.

Otra idem bien señalada.



Cinco ó seis mandados del puntillero que desde las tablas se entretuvo en matar al toro.

Y por último, el toro se echó para no levantarse más en toda su vida.

Lagartija, que era el único ser que allí tenía calor, sin duda alguna, limpió el acero, cogió el capote y se largó á su casa.

No se puede torear cuando hace frio.

Y principalmente las lagartijas, que solo pueden vivir en verano.

En honor de la verdad, y para descargo del matador, se debe decir que el toro estuvo huido y con malas intenciones.

Despues se lidiaron seis novillos embolados y tan ateridos por el frio, que los pobrecitos apenas si corrian y si pudieron hacer caricia alguna á ninguno de nuestros más ilustres aristócratas que allí estaban dasafiando á los moruchos y á la temperatura.

El público que habia en la plaza se metió en un calesin (y todavía sobraban sitios), y regresó á Madrid gozoso de no haberse convertido en estatua de hielo.

Sr. Casiano, ponga Vd. caloríferos en el redondel y estufas en las localidades.

O si no, guarde Vd. un poquito sol del verano para que nos caliente en este tiempo de frios, nieves y hielos.

Y con esto, no molesto más ni al señor Casiano, ni al público, ni á nadie.

JUAN DE INVIERNO.

APUNTES BIOGRAFICOS DEL PICADOR DE TOROS
MANUEL GALLARDO.

Hay en el extremo Sur de España un pueblo construido en la embocadura del histórico y memorable *Guadalete*, que se llamó en lo antiguo *Puerto Mnestés* y hoy se llama Puerto de Santa María. La feracidad de sus campiñas ha contribuido en gra escala á que la riqueza é importancia comercial haya sido proverbial en este delicioso rincón de Andalucía. En sus viñas se han criado ricos vinos y en sus dehesas y cortijos han pastado reses de incomparable bravura. Una de ellas, conocida de antiguo por la de los Gallardos, despues de haber admirado á los públicos en diversas plazas de la Península, dió origen á otras muchas que hoy se disputan la supremacia entre las modernas. Con este motivo no es extraño que el Puerto de Santa María haya sido el pueblo clásico de las corridas de toros, cuyas fiestas han sido cantadas por poetas y músicos en zarzuelas y canciones. De la familia de los Gallardos del Puerto, criadores de toros al principio de este siglo, descendiendo el picador cuya breve biografía publicamos. Nació Manuel Gallardo en el Puerto de

Santa María el 17 de Setiembre de 1840. Su padre lo fué el célebre picador Juan Gallardo, uno de los mejores lidiadores de la buena época del toreo, y su madre doña Josefa Gutierrez. Desde sus primeros años se dedicó al oficio de tonelero; pero bien pronto quiso abandonar su ejercicio por dedicarse al mismo en que su padre obtenia tantos aplausos. Muchas y serias dificultades tuvo que vencer para conseguir su objeto, no siendo menor la oposicion de su padre. Tantas y tan reiteradas fueron las peticiones del hijo, que el célebre Gallardo no pudo por ménos que acceder, y por su mediacion logró que saliera á picar el jóven Manuel en la plaza del Puerto el 25 de Diciembre de 1856 cuando solo contaba la tierna edad de 16 años. Siguió sus primeros años de prueba hasta que toreó formando parte de la cuadrilla de Manuel Dominguez en la plaza de Sevilla el 23 de Setiembre de 1868. Poco despues formó parte de la cuadrilla de José Ponce, con quien estuvo hasta 1870 en cuyo tiempo trabajó distintas veces en los circos de la Habana, Cienfuegos y Matanzas.

El dia 21 de Julio de 1860 picó por primera vez en la plaza de Madrid, estando de primer reserva, en cuya corrida se lidiaron toros de D. Vicente Martinez. A juzgar por la opinion de los revisteros de Madrid, el novel picador cumplió muy bien su cometido. Desde esta fecha siguió trabajando en diferentes plazas, figurando luego el año de 1872 en la cuadrilla del *Gordito*. A consecuencia de una cogida que sufrió en Jeréz el dia 11 de Agosto de este último año por un toro de Moruve, tuvo que dejar de trabajar hasta que entró en la cuadrilla de Manuel Hermosilla el año de 1875, con cuyo espada continúa en union del aplaudido picador Enrique Sanchez. Varias han sido las cogidas que ha tenido Manuel Gallardo, de las que recordamos las siguientes. En la plaza de Cádiz el dia de Pascua de 1870 sufrió una de un toro de Moruve: en la misma plaza habia llevado otra cogida por un toro de Saltillo el 30 de Mayo de 1868, y el dia 15 de Agosto de 1857 sufrió otra de mucha consideracion en la plaza del Puerto por el quinto toro de la corrida, de la ganadería de Barrero.

Tales son los datos que hemos podido adquirir acerca de este picador, el cual en este año ha obtenido grande aceptacion en las diferentes plazas en que ha trabajado.—J. RUIZ.

(De *El Juanero*).



Hoy lunes 2 de Diciembre, á la una y media de la tarde, ha tenido lugar, ante el Juez de 1.ª instancia del distrito de la Universidad, la vista de la causa que se nos sigue por injurias graves, á juicio de D. Casiano Hernandez, inferidas á la empresa de la plaza de toros de Madrid en el número 126 de EL TOREO correspondiente al dia 29 de Abril del corriente año.

El letrado representante de la parte demandante, Sr. Plá, hizo su acusacion en forma galante para esta redaccion, elogiándonos por nuestra veracidad y competencia para tratar los asuntos taurinos, frases que nuestra redaccion le agradece, terminando su informe pidiendo se nos condene á dos años de destierro á 25 kilómetros de la capital, 500 pesetas de multa y pago de costas.

El abogado defensor de EL TOREO, señor Serrano Fatigati, hizo la historia del asunto por que se nos llevaba á los tribunales, y despues analizó uno por uno todos los cargos que la parte acusadora nos hacia. Demostró que en nuestro escrito no habia frase alguna que pudiera ser injuriosa á la empresa de la plaza de toros de Madrid, y concluyó su brillante peroracion pidiendo la absolucion, se condene en costas á la parte contraria, y se nos indemnice por los perjuicios que este proceso nos ha ocasionado.

El domingo tuvo lugar en la plaza de Tetuan la anunciada corrida de toretes.

A las dos de la tarde y bajo la presidencia del Sr. Piquer, alcalde del pueblo, empezó la fiesta, lidiándose seis erales por una cuadrilla de jóvenes lidiadores, algunos de los cuales figuran como banderilleros en cuadrillas de matadores de verano.

De todos ellos sobresalió Antonio Baden (Moños), que mató el primer becerro; los demás no hicieron nada de notable; el tercer torete, que era por cierto de pelo barroso, y un completo buey, no pudo matarlo el *diestro* encargado de hacerlo, pidiendo permiso para ello Remigio Frutos (Ojitos), banderillero de Angel Pastor, que se hallaba en la plaza, matando al becerro con arreglo á arte.

Pedro Fernandez (Valdemoro), que es el que dió la corrida como empresario, creemos no habrá hecho mucho negocio, pues en la plaza no habia gente cuyas entradas fueran bastante á cubrir gastos. Creemos que más bajos los precios, hubiera habido más espectadores.

Más de ciento sesenta obreros se ocupan constantemente en la construccion de la plaza de toros de Granada.

Los trabajos van tan adelantados, que el muro exterior, por ejemplo, tiene ya más de dos metros de altura.

Los toros que ha comprado el espada Lagartijo en Portugal, son los siguientes: Veinte pertenecientes á la ganadería de D. Ignacio Roquete, vecino de Salvatierra (Lisboa).

Cuarenta pertenecientes á la ganadería de la Sra. Viuda de Caldes.

Diez y ocho á la ganadería de Ponza Fabon.

Doce á la de V. y compañía.

Entre todos forman 90 reses y no 300 como nosotros anunciamos equivocadamente. Nuestro colega *El Juanero*, que dió la primera noticia, es quien hace la rectificación que estas líneas envuelven.

El ayuntamiento de la Coruña ha acordado subvencionar á la empresa de la plaza de aquella capital con la cantidad de 2.000 duros.

Como las lluvias han sido generales, son muchos los puntos en que se han suspendido durante los últimos domingos las corridas anunciadas de toros, novillos, etc.

Un amigo nuestro quiso entrar ayer en la plaza á las cuatro de la tarde.

Los despachos estaban cerrados, y los revendedores se habían retirado á sus casas.

Nuestro amigo se dirigió á un dependiente de la entrada preguntándole de qué medio se había de valer para penetrar en la plaza, pagando por supuesto, una vez que no había billetes.

El dependiente llamó á otro sugeto que según él era el amo, y el amo lo primero que hizo fué decir á nuestro amigo que buscara á los revendedores.

Aquí sí que no sobran los comentarios.

La plaza estaba vacía, y el amo decía á un espectador que buscara revendedores para tomar billetes, cuando el amo podía haber ido á la administración y haber vendido alguno de los miles de billetes que ayer se quedaron de sobra.

Nuestro amigo, con efecto, emprendió un viaje en busca de revendedores; pero ni por un ojo de la cara se encontró uno para un remedio, y despues de buscar inútilmente, volvió á sus reclamaciones.

Nuestro amigo tuvo ya intenciones de llamar á un guardia para saber por qué razon no se le quería dar entrada en un espectáculo público, pagando el dinero fijado en el cartel; pero intentando primero conseguir su objeto por la buena, logró que el indicado amo consintiese en

que diera el precio de un billete á uno de los dependientes.

El amo en cuestion, dijo al dependiente:

—Lleve Vd. ese dinero á Abella.

Y en seguida advirtió á nuestro amigo que podia entrar en cualquier tendido.

Para cosas raras, extravagantes, estupendas y excepcionales, la plaza de esta heroica villa y córte, en tiempos de la empresa de Casiano.

Como esto que acabamos de contar, no se habrá visto nada seguramente en ningun espectáculo público.

Un colega de Madrid dijo el domingo anterior, que el Sr. Casiano no pensaba en dar más corridas de novillos en esta plaza, y con efecto, ayer hubo novillos.

La noticia no puede ser más exacta.

Entre las varias personas que intentan tomar parte en la subasta de la plaza de toros, hay una que tiene el pensamiento de dar algunas corridas de toros de noche, cosa que no es nueva, pero que hoy puede realizarse mejor que en otras ocasiones.

En la plaza de los Campos de Madrid, y en Sevilla, se han verificado corridas de toros á la luz del gas; pero el público ha salido descontento, sobre todo de la última de estas funciones.

Hoy se cuenta con mejores procedimientos para este objeto.

La luz del gas por mucho que se multiplique es insuficiente de todo punto para obtener la claridad necesaria en una corrida de toros y en un espacio tan grande como un circo taurino.

La luz eléctrica del sistema Jablokof, es en cambio bastante para que este propósito se pueda realizar sin dificultad ninguna.

Todo estriba en la colocacion conveniente de las luces, porque sin necesidad de que haya profusion, se puede llegar á poner la plaza tan clara que la lidia sea posible y aun con ventajas.

Colocados los aparatos, servirían por lo ménos para lidiar el último toro en las corridas de verano, que, como es sabido, siempre se torea á oscuras con peligro para los matadores y gran disgusto del público.

Ahora que tanto se habla de contratas y que quizá comience la empresa á llevar á cabo algunas, no podemos ménos de hacer algunas advertencias sobre el particular.

La empresa debe tener en cuenta que no se deben conceder á los diestros que contrate el número de salidas de que hasta ahora vienen disfrutando.

El abuso aumenta de año en año, y la empresa debe prevenirse á tiempo contra exigencias tan infundadas y pretensiones tan inconcebibles como las que hoy desarrollan la mayor parte de los diestros.

O torear en Madrid ó torear en provincias.

Este es el dilema que debe presentar la empresa á los diestros que quieren abarcarlo todo, y que pretenden tomar parte en todas las funciones taurómacas que en España se celebren.

Es indispensable que la empresa mire algo más por los intereses del público de esta corte, que es el que más caro paga la fiesta de los toros y quien la mantiene viva en este país.

Ahora que no hay contratas hechas en gran número, está la empresa en el caso de poner la ley; creemos que debe ponerla.

De lo contrario, excitamos á la autoridad á que para el año próximo obligue á la empresa á que al abrir el abono por seis corridas, diga qué diestros han de tomar parte en cada una de dichas funciones.

Esto es lo equitativo, esto es lo justo y esto creemos que debe hacerse.

De esta manera sabrán los abonados á qué atenerse, y no sucederá que adelantando su dinero para ver matadores de primer orden, se encuentren luego con aprendices medianos ó peones, que de todo suele haber en la viña del Señor.

Suponemos que nuestra excitacion será escuchada á tiempo por la empresa para evitar mayores conflictos.

El domingo próximo, si no hace muy buen tiempo, no habrá en Madrid corrida de novillos. El Sr. Casiano parece que ha salido escarmentado de la corrida de ayer.

La verdad es que la entrada dejó mucho que desear.

Puede decirse que fué un vacío completo.

El espectáculo, sin embargo, no merecía más.

A la mayor brevedad se verificará la tiente de las vacas del Sr. Hernandez, para lo cual en esta semana vienen á Madrid, de Chinchon en donde se hallan, los diestros Salvador Sanchez (Frascuero) y el picador Manuel Martinez (Agujetas).

OBSEVACIONES SOBRE LAS CORRIDAS DE toros y la supresion oficial de las mismas, por D. Miguel Lopez Martinez, del Consejo superior de Agricultura.—Este folleto recientemente publicado y que tanto interesa conocer á los aficionados á la lidia y cria de reses bravas, se halla de venta al precio de 2 rs. en toda España franco el porte.

Los corresponsales y libreros que los hagan pedidos que lleguen ó pasen de 25 ejemplares tendrán el descuento del 25 por 100.